

N.º 65. Martes

7 de Junio de 1836.

GACETA



OFICIAL.

ARTICULO DE OFICIO.

S. M. sigue sin novedad en su importante salud.

De igual beneficio disfruta S. A. R. el Serenísimo Señor Infante DON SEBASTIAN GABRIEL.

Las últimas noticias que se han recibido de Leibach aseguran, que continúan en aquella Ciudad sin la menor novedad en su importante salud S. A. R. el Serenísimo Señor PRINCIPE DE ASTURIAS, los Serenísimos Señores Infantes Don JUAN CARLOS y Don FERNANDO MARIA, su Augusta Tía la Serenísima Señora Infanta Doña MARIA TERESA, y la Serenísima Señora Infanta Doña MARIA AMALIA.

REAL ORDEN.

Ministerio Universal.—Secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.—Reducido el REY N. S. en la actualidad á un corto y preciso número de criados para el servicio de su Real Persona y casa; se hallan muchos sobrantes y sin ejercicio por ahora, deseando tomar parte activa en defensa de la Santa causa de la Religion y del Trono; y S. M. que verá siempre con particular agrado el que los individuos de su Real servidumbre y dependientes de su Real casa, sean los primeros que se apresuren á dar ejemplo de zelo y de interés por su Real servicio y el del Estado, se ha dignado resolver: que todos los que se hallen cesantes y quieran emplearse en el servicio activo en el primer batallón de Voluntarios distinguidos de Madrid, ú otro cuerpo á su eleccion, entrarán en el goce del prest ó sueldo de la clase en que sirvan, y merecerán su Realaprecio y consideracion para las distinciones y adelantos á que se hagan acreedores por sus nuevos servicios. Lo digo á V. S. de órden de S. M., para que por su conducto llegue á noticia de los interesados.—Dios guarde á V. S. muchos años. Real de Villafraanca 1.º de Junio de 1836.

PARTE NO OFICIAL.

Noticias extranjerías —INGLATERRA.

Londres 17 de Mayo.—El Morning Post copia del Courier la siguiente carta de un oficial distinguido de la legión inglesa.—Hace tres años que D. Santos Ladron y Zumalacarre-gui enarbolaron el estandarte de la legitimidad en los valles de Navarra. No debe ocultarse que desde aquella época ha ido ganando fuerza en cada campaña. Es cierto que hasta ahora se han limitado sus operaciones á las cuatro Provincias que la produjeron, pero tambien se ha burlado de todas las combinaciones de los mas hábiles generales españoles, como Lorenzo, Valdes, Quesada, Espartero, Sarsfield, Mina y Rodil.

Ha batido y destruido dos ejércitos que se han enviado contra ella; mientras que partidas numerosas recorren Cataluña, Bajo Aragon, Norte de Valencia, la Mancha, Castilla la Vieja y Galicia, diseminadas en un país tan vasto, y ocupando la mitad de las fuerzas de la Reina. La insurreccion navarra presenta una masa compacta de 30,000 hombres, bien armados y equipados, que despliegan al mismo tiempo todos los conocimientos estratégicos, y los ardidés y bravura de unos guerrilleros, totalmente inexpugnables en sus posiciones, y que tienen en inaccion un ejército disciplinado y numeroso, apoyado en cuatro plazas fuertes, sin contar un cordon de cerca de veinte puestos fortificados á lo largo de las líneas del Ebro, del Arga, del Zadorra, etc. Para dar una razon de este estado de cosas, es menester estudiar primeramente la configuracion singular del terreno, y en segundo lugar hacerse cargo de la escasez de metalico del gobierno español, que no le ha permitido poner en campaña una fuerza capaz de ocupar militarmente todo el país.

Una mirada en el mapa basta para conocer la posicion de los carlistas. Ocupan todos estos un territorio de treinta ó cuarenta leguas de extension, comprendido entre la cordillera del Pirineo, el Arga, el Ebro y el Océano, y que llega por el occidente hasta Orduña. Los Pirineos cubren uno de sus frentes, al mismo tiempo que varios de sus ramales lo atraviesan en todas direcciones, lo que hace del país una verdadera fortaleza, facilitando á los carlistas el dejarse caer repentinamente sobre las líneas enemigas, y retirarse cuando les conviene por sus muchos desfiladeros. En una palabra, esta posicion reconcentrada proporciona á los carlistas las mayores ventajas estratégicas, cual es en primer lugar el dirigir la masa de sus fuerzas desde el centro á cualquier punto de la circunferencia en línea recta, mientras que sus enemigos se ven precisados á hacer grandes marchas. Estos últimos doce meses ha quedado DON CARLOS dueño indisputable de toda la extension del país, cuya circunstancia ha contribuido eficazmente al desenvolvimiento de los medios materiales y morales de la insurreccion.

NOTICIAS DE FRANCIA.—PARIS 19 DE MAYO.

Los alborotos de Oporto han hecho bastante sensacion en Londres, y de sus resultas han perdido alguna estimacion los fondos pedristas. No es ciertamente porque aquellos se consideren como presagio de un próximo y general movimiento; sino porque estas convulsiones parciales ponen de manifiesto el mal estado del país. Cuando el Diario de Gobierno habla de cuadrillas de facinerosos contra las que se dirigen las tropas de Doña Maria, todo el mundo sabe que son partidas realistas, las cuales apoyadas por el pueblo se sostienen en Alentejo, Tras-os-Montes y las dos Beiras, sin que le haya sido posible al gobierno desalojarlas de aquellos puntos. Este es el estado de Portugal; y en semejante situacion se conoce facilmente que el estado actual de los nuevos ministros no debe ser muy agradable. (Cotidiana.)

Idem 21.

Se dice que Istúriz se inclina de algun tiempo á esta parte

à los moderados, quienes cada dia reciben nuevos desengaños del partido exaltado, al que no se atreven à combatir de frente; y por lo mismo se hallan dispuestos à entregarse en los brazos de DON CARLOS cuando puedan verificarlo oportunamente. Estos tienen sus gefes en la cámara de los próceres y en el cuartel general de Córdoba; y despues de haber explorado sucesivamente la sinceridad de Martínez de la Rosa, la codicia de Galiano y la incapacidad de Mendizabal, fundan sus esperanzas en la probidad política, é intacta reputacion de Istúriz. Que el nuevo presidente no se descuide; no sea que el contacto de sus aliados le derribe antes de principiar la grande obra que se ha propuesto. (G. de F.)

—El mismo periódico prosigue.—La *Gaceta de Ausburgo* con fecha de 5 de Mayo en las fronteras de Rusia dice, que la reduccion de las fuerzas militares austriacas se verificara con arreglo à un plan concertado entre las grandes potencias. El punto principal de esta operacion consiste en prolongar las licencias concedidas à los soldados: de este modo será mucho menos el gasto del ejército; y en el caso de que alguna circunstancia exigiera la pronta organizacion en el pié de guerra que antes tenia, podrá efectuarse inmediatamente. La Rusia no trata de licenciar por ahora sus tropas, y de consiguiente no está en el caso de adoptar en la actualidad las medidas que el Austria.

Idem 22.

El débil gobierno de Cristina acaba de sufrir uno de aquellos sacudimientos parecidos à las convulsiones de la agonia, y que prueban hasta la evidencia: que en las situaciones donde el *justo-medio* ó el poder se halla en cierto modo sobre una linea imaginaria, pueden ser derribados los ministros aun en el momento mismo que está de su parte la mayoría parlamentaria. El dictador de la Península, elegido diputado por varias provincias, idolo de la revolucion española y vencedor de Istúriz, cayó casi al inmediato dia de su triunfo en las cámaras. Con la caída de este hombre se han desvanecido las ilusiones administrativas, el levantamiento de 100.000 hombres, y el *gran secreto* que ha sostenido cerca de un año las esperanzas de la revolucion. Cayó cuando se le creía en visperas de afianzar su poder completando su ministerio. Esto es muy del caso para enseñarnos, que nadie debe fiarse de las victorias parlamentarias, de las seguridades que ofrezcan los hombres de la revolucion, de las adulaciones de la prensa ni del apoyo de la diplomacia extranjera. Pero lo mas curioso que hay en este imprevisto acontecimiento es, que este favorito de los gabinetes del *justo-medio*, que se vanagloriaba de haber conjurado la anarquía disolviendo las juntas revolucionarias, ha sido derribado por conceder à los exaltados la destitucion que pedian de algunos gefes militares, que son el único apoyo de la autoridad de la Reina en Madrid. Es muy probable que si la defeccion de los doctrinarios Toreno, Martínez de la Rosa etc. se hubiese presentado con vigor en la cámara de los pares, hubiera forzado al israelita à buscar su apoyo en el lado izquierdo. Negándose la Reina à destituir los generales Quesada, Ezpeleta y S. Roman no ha querido prestarse à un proyecto ministerial, cuyas consecuencias pudieran ser la ruina total de la monarquía. Los ministros que parezcan mas adictos al *justo-medio* y à la forma monárquica en los países revolucionados, pueden ser impelidos por el curso natural de las cosas à medidas destructivas de la revolucion à quien desean servir, y este es un hecho de suma importancia para juzgar en adelante con acierto en casos de esta naturaleza.

Istúriz hombre del movimiento, debe su elevacion à la alianza que hizo con el partido doctrinario, el cual no pudiendo de otro modo alzarse con el poder, se unió à los moderados del lado izquierdo para derribar al dictador: hé aqui un nuevo ejemplo de las coaliciones que suelen verificarse entre los partidos mas opuestos, cuando median resentimientos contra el poder: lo que prueba de un modo inequívoco, que sobre el terreno revolucionario no hay combinacion de partidos, por mas extravagante que parezca, que no pueda realizarse de un momento à otro. En Francia se vé de todo decia el cardenal de Retz, y lo mismo podemos decir hoy de la España, porque todas las revoluciones de nuestra época son hermanas carnales.

¿Cuáles serán pues las consecuencias de esta súbita mudanza ministerial? La *Paz*, periódico frances, cuyo principal redactor ha estado en Madrid con el objeto de enterarse de las ideas y tendencia de los diversos partidos, que dividen actualmente à los que figuran en aquella corte, hablando de este acontecimiento se expresa así:—“Esta noticia es de la mayor impor-

tancia, é imposible calcular sus resultados. Mendizabal tenia mucho partido en las provincias; su repentina caída se ha enlazado con un acontecimiento político muy significativo, que es la peticion de que se depusieran tres generales adictos à la Reina, que tienen ascendiente en el ejército y particularmente en la guardia real: esto puede excitar un movimiento de exaltacion liberal, cuyos efectos son incalculables.”

Cuando se creía que el gobierno de Cristina estaba seguro, por tener de su parte la mayoría de ambas cámaras, por haber cesado las desavenencias interiores entre los gobernantes, y por las ventajas que ha obtenido Evans en las inmediaciones de S. Sebastian, (con pocas ventajas como esta se concluyó la legion) apesar de todos estos motivos de seguridad, acaso hay en Madrid mas guerra hoy que nunca. Pero sea lo que quiera de las tristes previsiones de la *Paz*, no podemos suponer razonablemente que Istúriz sea mas fuerte que su antecesor para resistir al torrente revolucionario. Si el hebreo apesar de las repetidas promesas que habia dado de sostener al *justo-medio*, ha sido arrastrado por la fuerza de las cosas à una concesion, que desarmando al gobierno entregaba à Cristina en poder de los revolucionarios, con mucha mas razon Istúriz que ha sido gefe del lado izquierdo, podrá con el tiempo verse en un caso semejante. Este nuevo presidente correrà la misma suerte que Mendizabal, Toreno, Martínez de la Rosa y Cea Bermudez: concluida su carrera dejarà la nacion mas apurada de lo que está en la actualidad.

Dejando à un lado la cuestion de los generales que es la que ha precipitado al israelita, no le faltarán al nuevo ministro dificultades que vencer. La revision del *estatuto real*, la ley electoral. . . . la falta de recursos pecuniarios y la penuria de la administracion son otros tantos obstáculos, que no podrá allanar la revolucion, cualesquiera que sean los hombres que dirijan sus negocios. Apesar de los medios de que se ha valido el ministro que acaba de caer, apesar de su charlatanismo y las ilusiones de los partidarios de Cristina, no ha hecho mas que suministrarnos una prueba mas de la superioridad moral de la causa legítima: nuevamente se encuentra la España colocada entre la anarquía y la restauracion; ¿Cuán criminales son los gobiernos empeñados en sostener una revolucion que no puede sostener por sí misma! (G. de F.)

Idem 23.

Las noticias de Lisboa del 13 anuncian, que el nuevo principe de Portugal fue invadido de una grave indisposicion con los mismos sintomas que se manifestaron, en la que arrebató al primer esposo de Doña Maria. Este acontecimiento alarmó à todas las clases de la poblacion, y se creyó que la vida del principe estaba en peligro. Le visitaron los médicos de cámara, y Doña Maria insistió en que siguiera exactamente el método que estos le prescribieron; pero el joven principe se negó con la mayor firmeza, no queriendo que le visitase mas que un médico alemán que le acompañó en su arribo à Lisboa, y en quien tiene la mayor confianza toda su familia. Parece que esta conducta ha sido muy acertada, pues à la salida del correo de Lisboa estaba ya el enfermo fuera del peligro, y es voz general en la ciudad, que si se hubiese gobernado por los remedios y método que los médicos de palacio le propinaron, hubiera tenido que buscar otro tercer esposo Doña Maria.

Las noticias de Oporto que nos han llegado por Lisboa anuncian, que en aquella ciudad se habia restablecido ya la tranquilidad pública. Los comerciantes ingleses establecidos en Lisboa manifiestan el mayor descontento, por el retardo que sufre la ley de aduanas que debe sustituir à la que expiró en 30 de Abril último. (Id.)

Burdeos.

La *Cuiena* del 21 de Mayo se expresa así.—“Cediendo à las instancias de su primer ministro, Cristina se ha quedado en el Pardo, y no ha ido à Madrid à recibir la comision de los próceres encargados de pedirle la suspension de los decretos relativos à la venta de los bienes del clero. El presidente del consejo se ha contentado con manifestar à la cámara que él mismo recibiría la peticion. Este acto de menoscabo, desconocido hasta ahora, ha irritado de tal modo à los próceres, que hubo casi unanimidad en la sesion secreta del dia catorce para pedir la dimision de este orgulloso ministro.”

Cristina, que no ha extrañado el verse obligada por la cámara alla, cuyo apoyo le conviene mas que la fiereza del judío dictador, no ha tenido dificultad en aceptar la dimision de todo el ministerio.

Se asegura al mismo tiempo que la regente ha rehusado des-

tituir à muchos oficiales generales, y que esta repulsa junta con la oposicion, ha hecho conocer al israelita que su reinado expiró.

Las personas iniciadas en los secretos del gobierno, creen que la caída del presidente del consejo tiene por motivo otra tercera causa; que es el consentimiento que habia dado para que se entregase à los ingleses el castillo de S. Sebastian, apesar de la expresa oposicion de Córdoba, el cual quiere que estos auxiliares triunfen si, pero no que dominen.

Idem 22

La caída del ministerio es un suceso que nosotros habiamos previsto desde el momento en que el dictador se atrevió à disolver las cortes, y su existencia precaria no ha podido prolongarse hasta ahora, sino en fuerza del apoyo eficaz del gobierno inglés. El hebreo ya no existe; y la cooperacion inglesa deberá necesariamente disminuir, y aun desaparecer. Vendió à los ingleses en 1820 los efectos marítimos que se hallaban en la Carraca, y entonces empezó su fortuna. En 1836 ha querido entregarles las plazas fuertes, y especialmente el castillo de S. Sebastian; pero el espíritu nacional se ha alarmado, y el general en jefe se negó abiertamente; esto le acarrió la destitucion; pero antes de entregar el mando à su sucesor Rodil, Córdoba ha visto que la política inglesa está próxima à sucumbir, y que el principio de una nueva era, le asegura el destino de que se le creyó apeado.

Istúriz, el amigo y despues enemigo del israelita, es quien vá à presidir el nuevo ministerio, del que formarán parte el príncipe de Anglona, el duque de Rivas y aun Galiano.

Los isabelinos no están acordes sobre esta mudanza ministerial: los unos se asombran, porque temen que los nuevos ministros abandonen el camino de los progresos; los otros se alegran, porque esperan ver adoptar un nuevo sistema de moderacion, de *justo-medio*: es decir un sistema doctrinario que à su parecer es el medio infalible de triunfar de los carlistas. Los hombres designados para componer el nuevo gabinete son acérrimos partidarios del movimiento. Istúriz, iniciado en las intrigas y maquinaciones de las sociedades secretas, no se ha descompuesto con su antecesor sino, porque este le habia quitado la presidencia de la cámara: es de un carácter violento: ha sacrificado una pingüe fortuna y su tranquilidad, y ha comprometido hasta su propia existencia por sostener la revolucion; de consiguiente jamás se avendrá con ningun partido moderado.

El príncipe de Anglona era gobernador civil de Madrid el 17 de Julio de 1834, y cuando los milicianos que mandaba degollaron cerca de 80 religiosos, lejos de oponerse à este horrendo atentado, favoreció el asesinato: este hombre tampoco puede ser moderado.

El duque de Rivas y Galiano à quienes sus excesos revolucionarios obligaron à expatriarse en 1823 no han saciado aun todas sus premeditadas venganzas, y están muy distantes de obrar con moderacion, ni de unirse à nadie que piense moderadamente. De modo que la caída del anterior ministerio, no puede producir sino la continuacion de un sistema de exterminio contra los carlistas y contra todos los hombres moderados. Esto es tan cierto que, aun suponiendo que Istúriz quisiera hacerse *pastelero ó doctrinario* las sociedades secretas y las juntas lo derribarian al momento, y él no lo ignora: pronto se verá la exactitud de nuestros vaticinios. (*Guinea.*)

NOTICIAS DE ESPAÑA.

El REY N. S. continúa en Villafranca de Guipúzcoa en compañía de S. A. R.

Parece que algunos batallones de Navarra se han dirigido à la Aezcoa. Irribarren dejando su caballeria en Artajona marchó à la parte de Aoiz con 800 infantes. Por este motivo el 9.º batallon de Navarra salió de Estella el 28 con direccion à Erice.

En aquella ciudad se publicó el 27 el levantamiento general de Navarra, que comprende desde 17 à 50 años, sin otra escepcion que los ordenados *in sacris*.

Tenemos à la vista el estado que publican algunos periódicos ingleses, relativamente à la pérdida sufrida por Evans en el ataque del 5: 896 ingleses con 80 oficiales, 716 de los regimientos españoles, 3 coronales, 2 comandantes, 9 mayores, 25 capitanes, 27 tenientes y subtenientes, y 38 sargentos.

En Cataluña no ocurre novedad particular. La correspondencia de la *Gaceta de Languedoc* dice, que Burjò y Zorrilla siguen ocupando sus acantonamientos.

Torres se ha dirigido sobre las fronteras de Aragon. Mina continuaba enfermo en Barcelona. Se asegura como cierto que se ha llamado à toda prisa al doctor Lallemand médico de Montpellier.

En carta de Zaragoza se lee:—“Acaban de llegar de Caspe dos oficiales que han conseguido su licencia del capitán general; vienen desalentados, y no acaban de admirar el modo casi sobrenatural con que han crecido los carlistas en el bajo Aragon y Reino de Valencia. Segun dicen, hasta las mugeres y los niños pretenden armarse contra el gobierno: ello es que hacen la guerra à su manera. Se han recojido las mejores mulas del país para las brigadas y los tiros de artilleria que se organiza aceleradamente, sin que puedan impedirlo las fuerzas de Palaréa.”

En carta de Valencia, inserta en los periódicos de Madrid, se dice:—“Ha salido de esta ciudad la fuerza disponible: marcha à su frente el mismo Palaréa que se halla revestido con el doble carácter de comandante general y gobernador civil. Es verosímil que à ello le haya inducido el que no siendo constantemente hostilizadas las facciones, se va dando lugar à su organizacion, y à que saquen recursos y aumenten sus fuerzas. Aseguran que se ha publicado por ellos la quinta y han conseguido hacer el sorteo. La diputacion provincial de Castellon de la Plana ha reclamado pronto auxilios militares,

En otra carta de Toledo, inserta en el número 133 del *Español* se habla del estado de aquella provincia. “Nuestra situacion es triste, dice el corresponsal de aquel periódico: se perdió la ocasion de acabar con las facciones, dar la paz à la provincia, un dia de gloria à los valientes y de triunfo à la causa de la libertad. La faccion ha cobrado alvíviz y ha aumentado su fuerza al mando de un tal Jara, que dicen ser sugeto inteligente y que sirvió en Guardias. En la madrugada de ayer cayó esta sobre el pueblo de Retuerta, sorprendió un destacamento del provincial de Écija, hirió à 3, y se llevó los demas... Además de la faccion de Jara hay otra inferior que es la de Cloruro. Si estos males no se remedian pronto llegará un dia en que costará el lograrlo muchos sacrificios, y quizá no alcanzarán. Forzoso es no alucinarnos y confesar el mal sentido de muchos pueblos de esta provincia, y así es que todos los dias se van à la faccion, tanto los de esta ciudad como de otras poblaciones, y no digamos que uno à uno, sino à docenas.”

El mismo periódico dice: “Sea cual fuere la esperanza de los partidarios de Isabel, ello es que las facciones prosiguen con escándalo, que se multiplican sus batallones, que no les faltan socorros de toda especie, y que continúan obrando el milagro de presentarse imponentes, apesar de que fueron inciertos y de poco momento sus principios. Y ¿cómo concluirémos esta discordia doméstica?... El combatir la *guerra civil* con la *guerra civil*, esto es, el armar à los partidarios de Isabel contra los de Don Carlos, nos puede grangear un triunfo tanto mas satisfactorio cuanto mas ageno es de auxilio extraño.”

Pero con licencia del *Español* decimos que no tiene ya cabida semejante satisfaccion; porque el *auxilio extraño* vino en pró de la *causa nacional*, y el resultado es bien notorio.

Aquel periódico exhorta al gobierno à entrar en hondas averiguaciones, para penetrar hasta la raíz del mal y allí aplicar el oportuno remedio, “si así no lo hace (añade), si se duerme en una ciega confianza, si juzga que su poder es capaz de detener el rayo en medio de los cielos, de disipar la tempestad y restablecer el equilibrio de los vientos, se engaña miserablemente, y la nacion está expuesta ya à un saqueamiento difícil de atajar... Vemos de cerca el horrendo precipicio que amenaza la existencia misma de la libertad.”

El *Jorobado* no está contento con la mera *cooperacion*; quisiera algo mas. “Sin una *intervencion armada*, la libertad y el trono de Isabel pudieran verse en peligro.

“Las legiones extranjeras no bastan... Es echar leña à una hoguera en lugar de agua. Esa clase de auxilios que hoy se reciben de los aliados, además de ser muy caros son los mas humillantes, y solo conducen à mantener la guerra... *O intervencion ó nada*. Mejor lo harémos solos y con mas gloria.”

En lo demas véase el panegirico que aquel periódico hace del ministerio difunto. “Cayó por fin, en medio de la alegría general el ministerio de horror y de desgracias para este malhadado país, que durante ocho meses ha gobernado sin plan, sin orden, sin tino, sin piedad, sin fuerza, sin conocimiento, sin valor, sin justicia y obedeciendo servilmente tan solo à influencias despreciables, à hombres traidores los unos, ignorantes y malvados los otros... Han caído de sus sillas y han caído

de espaldas; nadie los levantará. El Sr. Mendizabal se encargará de llorar por todos. Llorará como una mujer, ya que no ha sabido defender su puesto, conduciéndose en él como un hombre. Pero él derramará lágrimas no mas, al paso que los demás hemos derramado primero lágrimas, y despues sangre; y algunos siempre sangre."

La *Revista* anuncia que ahora entra la España en un nuevo periodo no desnudo de dificultades; y *ójala* (dice) *que no pasasen de dificultades*.... "Grave, gravísima es nuestra situación: aguardemos los dias y los acontecimientos." (Mucho teme la *Revista*.)

El *Patriota* llora la caída de sus protectores, no por sí ni por Mendizabal, sino por esa desgraciada patria, á la que sujetan nuestras pasiones á perpetua convulsion. (¡Qué verdad! Y pudiera haber añadido á nuestras pasiones, tambien nuestras doctrinas, nuestras ilusiones, nuestras locuras etc. etc.)

Múdanse los gobernantes, descuellan las mismas pasiones, succédense las crisis....

Y ¿el *Patriota* no sabia todo esto? Pues muy poco vale su capacidad y su prevision politica. Nosotros en medio de nuestra *retrogradacion sistemática* teniamos dicho que no pudiera suceder de otra manera, y que mientras existiese en España el trono de la usurpacion, podia renunciar al último vestigio de estabilidad y consistencia. Un gobierno débil, aunque deslumbrador y flamante, no tiene la fuerza necesaria para comprimir la ambicion de los partidos. Todos aspiran al poder, y no siendo posible que sus deseos queden plenamente satisfechos, tienden (como alguna vez lo hemos demostrado) á la destruccion del régimen existente, por si entre el número inmenso de combinaciones de que es susceptible una organizacion semi-democrática, hallan alguna que les sea ventajosa.

El *Nacional* dice, que el ministerio que sucede á Mendizabal debe ser precisamente fecundo en acontecimientos de importancia, atendiendo á su situacion politica, económica y administrativa.

Si Istúriz permanece *estacionario* los clamores llegarán al cielo por una parte, y por otra será atacado del mismo modo que lo ha sido el ministerio Mendizabal, creándole dificultades en todos sentidos que no le dejarán arreglar un sistema determinado: y si se lanza á un progreso mas activo, nadie es capaz de prever los resultados.

De todo esto deducimos que la posicion de los sucesores de Mendizabal es sumamente precaria; y esto aun cuando le voten los subsidios; porque si no sucede así, el nuevo ministerio no subsiste quince dias.

El *Eco del Comercio* se deja de profecias sobre la nueva combinacion ministerial y acude á los frailes y conventos, materia destinada á llenar las gigantescas columnas del periodismo. No quiere que en los conventos suprimidos se establezcan escuelas, talleres ni hospitales, pues para que exista todo esto es menester que haya patria, y la patria pelagra: es preciso hacerse con recursos á todo trance; de consiguiente donde existian los conventos háganse casas, aunque sea para algun poderoso y afortunado especulador.

Entendemos muy bien al *Eco del Comercio*: sus deseos serán satisfechos: no lo dudamos.

Las sesiones del *Estamento* van siendo tumultuosas. La mayoría entra mal dispuesta contra el nuevo gabinete. En la sesion del 16 llegan los *ex-ministros*, y su presencia excita diferentes sensaciones. Se presenta una *peticion* firmada por 44 *procuradores*, solicitando que antes de cerrarse la sesion del dia se declare retirado el famoso *voto de confianza* desde que se abrió la presente legislatura: que los actuales ministros no cobren contribucion alguna que no esté votada en el caso de que las *córtes* se disuelvan; y que se anulen los empréstitos y anticipaciones. ¡Bajo buenos auspicios principia el nuevo ministerio!

Istúriz, Rivas y Galiano entran en el salon y ocupan los bancos ministeriales. (*Silvidos en las galerias. Orden, señor, que el santuario de las leyes no es una taberna.*) Olózaga se levanta: pido la palabra.

Gonzalez: no hay palabra ni discusion.

Olózaga: se ha llamado *protesta* á la *petición* que hemos firmado; pedimos que se delibere sobre un asunto tan grave, porque el nuevo ministerio.....

Gonzalez: V. S. calle si puede: repito que no se le concede la palabra.

(*Agitacion vehemente en los bancos: fuertes susurros, y gritos en la tribuna pública.*) (*Abajo todos piden la palabra.*)

Gonzalez como presidente: silencio: orden: voy á consultar al *estamento*. Tendré el disgusto de despejar las galerias.

Ferrer: pido la palabra.

Gonzalez: no puedo concederla: consulto al *estamento*: ¿se discutirá si esto es *petición* ó es *protesta*? (*Voces: ábrase la discusion.*)

Gonzalez: abierta está: y no se levante tanta bulla.

Ferrer: yo juro por mi honor que no tenia el título de *protesta* ese papel cuando puse en él mi firma.

Gonzalez: pues señor mio, la mesa no la ha alterado. Lo mismo tiene un nombre que otro.

Istúriz dice: que el gobierno extraña mucho que al tomar por primera vez asiento en los bancos ministeriales se le hostilice tan á las claras, sin embargo de que *posee la confianza de la corona*. (*Murmillos de desagrado en la tribuna pública.*) (*El presidente reclama al orden. El orador no puede continuar por interrumpirle la gritería, y se sienta.*)

Olózaga: hablaré; pero haré primero una protesta. Yo era gobernador civil de esta provincia, y apenas supe que caian los dignísimos ministros á quienes debia el nombramiento, y que los bancos ministeriales iban á ocuparse de la manera que hoy lo están, hice mi dimision para oponerme con libertad. Ha dicho el señor Istúriz que posee la confianza de S. M. Y ¿por qué medios? (*Señales de aprobacion.*) Señores: los individuos que hoy componen el ministerio eran la minoria del *estamento*, y una minoria sin popularidad. Haré en cuanto pueda la oposicion al nuevo ministerio. (*El orador se refresca la boca con un vaso de agua que le trajo un portero.*) El señor Istúriz ha presentado este asunto bajo un punto de vista risible. Yo siento mucho que lo parezca á S. S.^a, y quisiera que no pasasen de *risas* las consecuencias que puede traer la subida de algunos hombres al poder: yo desearia que sus resultados no fueran desastrosos.

Luego indica que el nuevo gobierno no merece la confianza de la Nacion. (*Aplausos en la tribuna pública.*) Señores: me temo que las *córtes* se cierren, y ¿quién duda que en este caso una fuerza poderosa podria ahogar la libertad? Hemos pedido que si el gobierno contrata por sí empréstitos ó anticipaciones, sea todo nulo, y el Sr. Istúriz calla. ¿Cómo interpretaremos su silencio?

Istúriz se levanta mohino y mal contento, y con muestras de mucho enfado dice: interprete V. S. mi silencio como le dé la gana.

Olózaga: con esa respuesta me confirmo mas en que las *córtes* se disuelven.

El Sr. Istúriz se encoleriza, se le anuda la garganta, y perora en voz tan apagada que apenas se le percibe.

El Sr. Pizarro con voz corpulenta y becerril: Señores: en el *estamento* no deben entrar sino representantes de la Nacion y los ministros; pero el *estamento* debe tener noticia de que lo son: y esta comunicacion no existe todavía. Fuera de aquí todos los cuerpos extraños. El duque de Rivas no pertenece al *estamento*, y el Sr. Galiano no debe ocupar el banco del ministerio, porque su eleccion no se ha comunicado de oficio.

Lopez: la reclamacion del Sr. Pizarro es muy oportuna: al Sr. Galiano no se le reconoce todavía como secretario del Despacho: (*muchas voces no, no está acreditado*) (*el presidente reclama al orden, la gritería es espantosa, y la agitacion no permite se entienda nada.*)

Pizarro: pido que Galiano desocupe el banco del ministerio, y que el duque de Rivas vaya fuera del salon. (*Murmillos de aprobacion.*)

Presidente: pregunto señores?

Pizarro: siempre andamos con preguntas.

Presidente: pues no pregunto. El que quiera que estos señores continúen en el banco ministerial que se levante. (*Todos quedan sentados.*)

Carrasco: el *estamento* declara con este hecho que los señores ministros deben dejar su puesto; (*estrepitosos aplausos*); (*el duque de Rivas y Galiano se levantan azorados de sus asientos, y salen fuera del salon con aspecto muy conmovido.*)

Acuña habló y nadie le oyó.

(*El conde de las Navas quiere hablar y no le dejan.*) Señores: si no me se permite hablar, protesto y me marchó. (*Una voz de la tribuna: que se vaya y que no vuelva.*)

Crece la confusion: el presidente llama orden, tocando furiosamente la campanilla: nadie le obedece: da golpes sobre la mesa; repite el toque; ni por esas; rompese la campanilla: y la sesion se cierra.

Del extracto que precede podrán nuestros lectores inferir la posicion del nuevo ministerio, el espíritu de hostilidad que hace su caída inevitable, la predisposicion de los ánimos á un estallido, las exigencias de los partidos cada vez mas divergentes, y la imposibilidad en que se halla el gobierno usurpador de adquirir la estabilidad necesaria, ni de marchar en otra direccion que no sea á un precipicio.